

Iglesia en Segovia

«Cada niño que se forma dentro de su madre es un proyecto eterno del Padre Dios y de su amor eterno» (AL 168)

Editorial

Luz de Cristo

Esta aclamación de la Vigilia Pascual y el canto del pregón pascual marcan el inicio del tiempo de Pascua. Cincuenta días para celebrar la Resurrección de Jesucristo, quien difunde su luz, esto es, su vida, sobre este mundo que parece preferir la tiniebla y la muerte.

Sin embargo, no nos podemos rendir. A nosotros hoy también se nos anuncia: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí: ha resucitado». Necesitamos que el Evangelio del Dios vivo ilumine cada rincón de nuestra existencia. Abrazar a Cristo vivo es dejarnos alcanzar por un amor pleno que nos arranca de nuestras comodidades y parálisis, para salir al encuentro del hermano que está solo o desamparado.



Día del Libro «Déjate encantar»

«Pidió las llaves, a la sobrina, del aposento donde estaban los libros autores del daño, y ella se las dio de buena gana. Entraron dentro todos, y la ama con ellos, y hallaron más de cien cuerpos de libros grandes, muy bien encuadernados, y otros pequeños; y así como el ama los vio, volvióse a salir del aposento con gran prisa, y tornó luego

con una escudilla de agua bendita y un hisopo, y dijo: 'Tome vuestra merced, señor licenciado; rocíe este aposento, no esté aquí algún encantador de los muchos que tienen estos libros, y nos encanten, en pena de las que les queremos dar echándolos del mundo'».

(Continúa página siguiente)



Ecos del Día del Seminario
(Página 5)



Viaje del Papa a Irak
(Página 7)

agenda

Los actos previstos pueden sufrir modificaciones o ser cancelados por cumplir con las medidas para evitar la propagación de la Covid-19.

Todos los días. Adoración semipermanente al Santísimo. Iglesia de la Adoración Eucarística.

J1-D4. Pascua vocacional en el Seminario.

Jueves 1. Jueves Santo. Día del Amor Fraternal. 10.30h, Laudes. 19h, Misa vespertina de la Cena del Señor, S.I. Catedral.

Viernes 2. Viernes Santo. Santos Lugares. 12h, Vía crucis. 18h, celebración de la Pasión del Señor, S.I. Catedral.

Sábado 3. Vigilia Pascual. Bautismo de adultos. 20h, S.I. Catedral.

Domingo 4. Domingo de Pascua de Resurrección. 11h, Santa Misa. 12.30h, Santa Misa de Pascua con bendición papal, S.I. Catedral.

V9-D11. Curso de formación de novios. C. Espiritualidad.

V9-S10. Encuentro diocesano de adolescentes y jóvenes. El Espinar.

Sábado 10. Encuentro de monaguillos. 11h, C. Espiritualidad.

Domingo 11. Domingo II de Pascua, Divina Misericordia. Oración misionera. 18h, Dominicas.

Lunes 12, 19, 26. Ejercicios Espirituales de san Ignacio en la vida ordinaria. 17-18.30h, C. Espiritualidad.

L12-V16. Semana del Mayor. Cáritas Diocesana.

L12-M13. Ciclo de cine con valores. 18h, C. Espiritualidad.

L19-M20. Ciclo de cine con valores. 18h, C. Espiritualidad.

Miércoles 21. Jornada de formación de Apostolado Seglar: «Presencia pública». 18.30h, C. Espiritualidad y canal de YouTube de la Diócesis.

V23-D25. Retiro de Pascua para familias.

Domingo 25. Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Vocaciones Nativas.

Viernes 30. Reunión Consejo de Asuntos Económicos. 11h. Obispado. Jornada de formación específica. Cáritas Diocesana.

Día del Libro...

Me parece este texto de Cervantes en *El Quijote* (1ª parte, cap. VI), tan brillantemente escrito, muy oportuno para celebrar el Día del Libro en estas fechas. Escribo desde una librería, la librería que tiene la Diócesis de Segovia en la calle del Seminario. Y no sé qué es mejor: si usar la escudilla del agua bendita para quitar «algún encantador» de los muchos libros que aquí tenemos, o usar el agua bendita y el hisopo para que no se vayan. Aquí tenemos un libro, un Libro Sagrado, en el que dice que en la vida hay tiempo para todo y que todo tiene su tiempo: tiempo de llorar y de reír, tiempo de sembrar y de cosechar, tiempo de saludar y de despedir, tiempo para leer y para descansar... Si tú eres de los que piensan que para comprar un libro y para leer no hay tiempo, piénsalo bien, y tú mismo verás si es una excusa o no.



Como en otras buenas librerías que tenemos en Segovia, puedes encontrar muchos libros que te pueden «encantar». En esta de la Diócesis, como puedes entender, nos dedicamos especialmente a todo el material que tiene que ver con el área de formación religiosa y de formación cristiana, de niños, jóvenes y adultos. Tú seguro que conoces algo de la Sagrada Escritura. Aquí tenemos material para ayudarte a profundizar algo. Decía el cardenal Martini, refiriéndose a la *Biblia*: «Si la Escritura nos resulta extraña, la trataremos con temor, mientras que si la conocemos y la consideramos como un bien precioso, la usaremos con libertad, es decir, familiarmente». Disponemos también de mucho material, objetos y libros relacionados y necesarios para las celebraciones litúrgicas. Es verdad que comprar un libro, y leerlo, es algo muy personal: estamos manifestando algo, o mucho, de lo que somos o queremos ser. Te podemos ayudar un poquito. Con mucho gusto, te queremos «encantar» ahora, y aquí en Segovia, en este tiempo tan «desencantado» por la pandemia y por otras razones y circunstancias. Aquí encontrarás unos amigos: Marta, Javier y un servidor. Queremos verte por aquí. No es necesario que tengas que comprar algo. Puedes venir a curiosar, informarte, ver las novedades, encontrarte con algún conocido y cambiar impresiones.

Juan Santos Cuesta García

Edita: Diócesis de Segovia. **Vicario de Medios y Director:** Juan Cruz Arnanz • **Redacción:** José Mª Rubio, Juan Antonio del Barrio, Laura García Rodríguez • **Dirección postal:** C/ Seminario, 4, 40001 Segovia • **Tfno.:** 921 460 963 • **E-Mail:** comunicacion@obispadodesegovia.es • **D.L.:** SG 11/1998 • **Imprime:** Gráficas Ceyde. Segovia.

noticias breves

Paloma Santa-Úrsula Tolosa, nueva directora de los cursillos de Cristiandad



Madre de familia con cuatro hijos, Paloma Santa-Úrsula Tolosa es la nueva directora de los cursillos de Cristiandad en la Diócesis. Consciente de la situación sanitaria, su principal reto por el momento es lograr que a primeros de octubre puedan reactivarse los

cursillos y se celebre uno presencial. Su misión, «acercar a los alejados» y ofrecer lo mejor que tiene: «al Señor en mi vida». Transmitir la alegría y el sentimiento de comunión cristiana es la finalidad última de estos cursillos que, a diferencia de los ejercicios espirituales, tienen una esencia más viva, centrada en compartir momentos, más que en la meditación individual.

Jornada por la Vida

El Secretariado diocesano de Familia y Vida ha sido el encargado, un año más, de organizar la Jornada por la Vida, celebrada el día 25 de marzo, día de la Anunciación del Señor. En unos momentos marcados por la aprobación en el Congreso de la ley de Eutanasia, el Secretariado quiso reunir a los feligreses en torno a la parroquia de San Lorenzo. Allí tuvo lugar la adoración y posterior Eucaristía presidida por D. César, una celebración en la que se llamó a una férrea defensa de la vida, tanto en su inicio como en sus últimos instantes.

El Arciprestazgo Abades-Villacastín lanza su propia página web



El Arciprestazgo Abades-Villacastín ha dado el salto al mundo virtual. En la web www.arciprestazgoabadesvillacastin.com encontraremos la actualidad del arciprestazgo, qué parroquias y párrocos lo integran, qué congregaciones están presentes, o cuál es la actividad pastoral que se desarrolla en las diferentes localidades. Un nuevo espacio de encuentro no solo para los feligreses de este arciprestazgo, sino para todos los diocesanos que quieran acercarse para conocerlo desde dentro.

La voz de nuestro Obispo

CÉSAR AUGUSTO FRANCO. Obispo de Segovia



Resurrección

La importancia de los dogmas se valora, entre otros argumentos, por los ataques que reciben. Desde el inicio del cristianismo se atacó la verdad de la Resurrección en la Iglesia de Corinto. San Pablo tuvo que salir en su defensa afirmando que si Cristo no ha resucitado, nuestra fe es vana, ineficaz. Cuanto más trascendente sea una verdad, más enemigos encontrará. Así sucede con el dogma de la Resurrección de Cristo, fundamento de nuestra fe.

Cuando, a partir del siglo XVIII, comienza la crítica racionalista contra los evangelios, el punto de mira es la Resurrección de Cristo, que queda diluida en una experiencia íntima de los apóstoles que no se resignaban al fracaso de Jesús. Cuando se vuelve la mirada a los datos que se utilizaban para convertir la Resurrección en un producto de la subjetividad de los apóstoles, muchos críticos —de entonces y de ahora— se asombran de la debilidad de los argumentos y desvelan la sospecha que los racionalistas dejaron caer en sus estudios, presentados como irrefutables, sobre la credibilidad de los testigos oculares de los acontecimientos. Se necesita más fe para aceptar sus argumentos que para creer sencilla y llanamente en los relatos evangélicos y en los escritos del *Nuevo Testamento*.

Llama la atención que personas sin fe entiendan mejor que muchos cristianos la Resurrección y pidan a los cristianos que no renunciemos a la verdad que hemos recibido como gracia. Como muestra de esto, transcribo un texto que merecería formar parte de las mejores defensas de la Resurrección de Cristo y de los cristianos. Su autor, académico de la Lengua, es Félix de Azúa y publicó este artículo el año 2000, con el significativo título de «Carne»:

...

«Hace unos días asistí al funeral de una excelente persona muy querida por cuantos la conocieron. La parroquia estaba más bien mohína, como es razonable, hasta que comenzó el sermón. Entonces nos pusimos todos tristes. El buen cura vino a decir que lo mejor que puede hacerse en esta vida es morir, porque de inmediato nos disolvemos en la luz divina como chispas devoradas por un alegre y vertiginoso incendio. Lo cual está muy bien, pero lo presentaba como algo estrictamente espiritual. Solo nuestra parte inmaterial pasaba a formar parte

de tan colosal luminosidad. Ni una palabra dijo sobre la parte carnal. Ahora bien, sin la Resurrección de la carne, la Gloria eterna se queda en un cursillo de filosofía platónica, o, a todo tirar, hegeliana, dos potentes pensamientos ateos. Sin la Resurrección de la carne, la promesa católica de inmortalidad se reduce a tener portal en un Internet eterno.



Mientras escuchaba las palabras del bondadoso sacerdote, me vinieron a la cabeza espeluznantes imágenes de una película de Dreyer, la sublime *Ordet* (*La Palabra*): cuando el personaje chiflado que todos creen mudo se enfrenta al cadáver de su cuñada y comienza a balbucear con voz cada vez más tonante hasta que, fuera de sí, aúlla las terribles palabras y ordena a la muerta que resucite. Al tiempo de caer desvanecido, la mujer se incorpora. Creo recordar que las flores que cubrían su cuerpo resbalan hasta el suelo volando con la lentitud de una sumisión reticente.

Católicos, no os dejéis arrebatar la Gloria de la carne. No os hagáis hegelianos. Que, sobre todo, el cuerpo sea eterno es la mayor esperanza que se pueda concebir y solo cabe en una religión cuyo Dios se dejó matar para que también la muerte se salvara. Quienes no tenemos la fortuna de creer os envidiamos ese milagro, a saber, que para Dios (ya que no para los hombres) nuestra carne tenga la misma dignidad que nuestro espíritu, si no más, porque también sufre más el dolor.

Rezamos para que estéis en la verdad y nosotros en la más negra de las ignorancias. Porque todos querríamos, tras la muerte, volver a ver los ojos de las buenas personas. E incluso los ojos de las malas personas. En fin, ver ojos y no únicamente la luz».

ECOS DE LA MISIÓN

Desde Venezuela:

El Covid: una visita de Dios a mi vida (*)

Una de las experiencias más duras ha sido batallar con el aspecto emocional, psicológico y espiritual. Estaba aislado de toda la gente que quiero y de la que no podía sentir su cercanía física. Lo que más me costaba era enfrentar el miedo o la depresión. Se agolpaban por momentos las imágenes de la experiencia vivida con la enfermedad de fray Edixsandro. Recordaba tantos momentos en los que le acompañé en su enfermedad. Cuando me subían el nivel de oxígeno, ya me veía que iba en el mismo camino que él. Luego recordaba las crisis que sufrió, las informaciones de los doctores. Pensaba que donde yo había ido a la clínica a llevarle lo necesario, como medicinas, ropa, ahora estaba yo enfermo. Me venían los recuerdos de la noticia de su fallecimiento, de cómo tuve que decirlo a los otros padres... Acompañar sus restos al crematorio, recoger sus cenizas... Sentía miedo.



Yo le decía a Dios: «Creo que eres bueno, que no quieres nada malo para mí, confío en ti y en que nada malo me puede pasar..., pero siento miedo, siento que no confío en ti como debiera». Seguía creyendo que «nada nos separará del Amor de Dios». Ahora parecía teoría, porque sentía miedo y no sabía cómo encajarlo eso en mí, en mi confianza en Dios. Y oraba a Jesús y a María pidiendo que me abrazaran, me arroparan para sentir su consuelo. Sentía vergüenza, de cómo, a pesar de todo lo bueno que es Dios, y lo mucho que me ama, ahora sentía miedo de que me pudiera morir, me sentía que fallaba a esa confianza, a lo que creo y predico... Y lloré porque me sentí así.

Fr. Jesús María Hernández, OP

(*) Extracto de la carta que pueden leer al completo en la sección «Pórtico Abierto» de la página web de la Diócesis: www.obispadodesegovia.es

breves solidarios

Proyecto educativo en Mozambique

Desde el CEIP Atalaya de Palazuelos de Eresma han querido colaborar con Manos Unidas, concretamente con el proyecto educativo en Mozambique. Comunidad educativa y vecinos trabajaron juntos para organizar un sorteo de regalos donados por diferentes establecimientos del municipio. Además, en el colegio también se pusieron a la venta unos bolígrafos solidarios, a disposición de todo el que quisiera aportar su granito de arena.

GRAN SORTEO DE REGALOS CEIP ATALAYA-AMPA-MANOS UNIDAS



19/03/21
PROYECTO MOZAMBIQUE

CÁRITAS

Los datos no mienten, corroboran algo que, desde los programas de Cáritas, vemos confirmarse día a día: la pandemia de la Covid-19 ha disparado las dificultades de las mujeres para acceder a una vida digna y ha aumentado la desigualdad de género. Las mujeres tienen puestos de trabajo de mayor precariedad que los hombres, no solo en cuanto a salario, sino a condiciones laborales, inestabilidad o vulneración de derechos, además de mayor probabilidad de estar empleadas en el sector informal. Uno de los sectores en el que tienen más presencia muchas de las mujeres que acompañamos, desde el Programa de Empleo y Formación de Cáritas Diocesana de Segovia, es el del Servicio del Hogar Familiar, sector tradicionalmente feminizado, aunque algunos hombres encuentran también aquí una oportunidad laboral.

Desde Cáritas Diocesana de Segovia, junto al Consejo de la Mujer, a través de la Comisión de



Empleo, se viene elaborando la Tabla Salarial del Servicio del Hogar Familiar. Esta tabla,

basada en el RD 1620/2011, pretende ofrecer información real y contrastada de las condiciones salariales y laborales y conseguir que se respeten los derechos mínimos establecidos por la ley, en un sector en el que la crisis sanitaria tiene una especial virulencia.

La economía de los cuidados se basa en la desigualdad de género y está, en su mayoría,

en manos de mujeres. Se trata de trabajos esenciales para nuestra sociedad que carecen de reconocimiento, a lo que se añade la desprotección y discriminación a la que están sometidas las trabajadoras. En 2020, desde el Programa de Empleo y Formación de Cáritas Diocesana se acompañó a 807 mujeres (de las que el 86% eran migrantes), que suponen el 65% del total de personas atendidas en este Programa.



«Padre y hermano, como san José»

Como viene siendo costumbre en los últimos años, con motivo de la Campaña del Seminario, el fin de semana del 19 al 21 de marzo tuvo lugar una convivencia que reunió a los seminaristas mayores, menores, formadores y los conocidos como “amigos del Seminario”, jóvenes adolescentes que eventualmente participan de las actividades del Seminario y se mantienen cercanos a esta realidad diocesana.

Las actividades comenzaron el viernes 19 a las 19h, con la celebración de la Eucaristía, presidida por nuestro Obispo, D. César, en la iglesia del Seminario. Una vez acabada la celebración, los participantes acudieron a la inauguración de la exposición «Gloriosa Pasión», sita en el claustro del Seminario, y que incluye diversas piezas referidas a la Pasión del Señor. A continuación, los seminaristas volvieron al interior del Seminario, donde tuvieron la cena y posteriormente disfrutaron de la divertida película «Mi querida cofradía». Finalizado el filme, todos se retiraron a descansar, para poder afrontar con energía el próximo día.

Así, la jornada del sábado 20, tras comenzar con un rato de oración y el desayuno, a las 11h los seminaristas y formadores pondrían rumbo a Torre Val de San Pedro, para realizar una etapa del camino de San Frutos que desemboca en Pedraza, con una parada para comer y así reponer energías. Tras disfrutar de la marcha, y especialmente, del paisaje, de la flora y de la fauna, tuvo lugar una pequeña visita por Pedraza, que culminó en un refrigerio en la plaza del pueblo. Después, los participantes regresaron en coche al Seminario, donde aún tuvieron energías para jugar un partido de fútbol y después ducharse, para preparar la Vigilia del Seminario y participar en ella; se realizó a las 20.30h en la iglesia del Seminario, presidida por el señor Obispo. Después de la Vigilia, seminaristas y formadores cenaron y se retiraron a descansar.

El domingo 21 los seminaristas menores y amigos del Seminario participaron en la Eucaristía de 12.30h en la Catedral, mientras que los mayores fueron a distintas parroquias para dar testimonio de su voca-



ción. A las 14.30h tuvo lugar la comida de gala para celebrar el Día del Seminario. Tras disfrutar de este acto, se desarrolló un «taller de torrijas», en el que los pequeños aprendieron, de la mano de Sagrario, a preparar este postre tan propio de estos tiempos. Así, con este sabor dulce, finalizó la convivencia y cada uno volvió a su lugar de origen, hasta próximas ocasiones.

Álvaro Marín Molinera, diácono

IGLESIA EN MARCHA

La formación continúa



El pulso de las actividades formativas sigue activo, adaptándose a las circunstancias. Aunque los celebradores de la Palabra hayan suspendido sus encuentros presenciales, las plataformas virtuales son sus aliadas para recibir formación, con vídeos como los de la *Liturgia de las Horas* de Gonzalo Pedroche. Además, tuvo lugar la II Jornada de Apostolado Seglar: «Formación y Acompañamiento» con la intervención del delegado, Juan García, junto a Ángel Anaya (Camino Neocatecumenal), Ángel Fanlo (catequista) y Sonia Sanz (COF). Una sesión que pudo seguirse por el canal de YouTube de la Diócesis.

«La túnica de la pandemia»



La imagen del Señor de la Paz y la Concordia, perteneciente a la Hermandad de la Paz de Palazuelos de Eresma, lucirá este año una túnica especial que los cofrades han decidido bautizar como «la túnica de la pandemia». Unas sagradas vestiduras procedentes de un taller jienense y de diseño cordobés que se elaboraron en los meses en los que comenzamos a sufrir la Covid-19. Durante la fabricación, cofrades, devotos y vecinos de Palazuelos y Segovia, pudieron dejar sus mensajes en el interior de cada hoja del enriquecido de la túnica, sirviendo ésta de auténtico paño de lágrimas en el que perdurarán junto al Señor.

EL MALTRATADO SALMO

No es la primera vez que hablamos del *Salmo Responsorial* en esta misma publicación. Paradójicamente, es de lo más cantable de la liturgia y generalmente no se canta. Los *Salmos* en la *Biblia* tienen indicaciones para los israelitas de cómo debían cantarlos. Se compusieron para ser cantados y con ese fin están introducidos en nuestra liturgia.

Por lo mismo, hay dos maneras de «cantarlos» en la misa. La manera ideal es cantarlo todo por un cantor que canta los versículos y el pueblo va intercalando la antífona. Una segunda manera válida, cuando no hay cantor solista, es intercalar la antífona cantada y leer los versículos.

Y dos maneras de «no cantarlos». Cuando no se canta nada, hay una manera válida, iniciando el lector la antífona y repitiéndola el pueblo, recitando el lector todo el salmo seguido, para que el pueblo lo entienda, y repitiendo el lector al final la antífona y respondiendo el pueblo. Hay una última manera, la más incorrecta, que es la que se hace habitualmente en todas partes: el pueblo va intercalado la antífona sin enterarse apenas del salmo, a no ser que lo tengan escrito en alguna hoja. Consejo litúrgico para el salmo responsorial: solamente se intercala la antífona cuando se canta y te la sabes de memoria.

Alfonso M^a. Frechel

NUESTROS OBISPOS

José Cadena y Eleta



Fue Obispo de Segovia de 1901 a 1905. Nació en Pitillas (Navarra) el 20 de marzo de 1855. Estudió en el Seminario de Pamplona, hasta que se cerró por motivos de los tiempos convulsos que se vivían en aquel momento. Pasó a estudiar a Zaragoza, donde se licenció en Derecho. Vuelto a su vocación religiosa, estudió la carrera eclesiástica en el nuevamente abierto Seminario de Pamplona, llegando a ser también profesor. Se ordenó sacerdote en 1880. En 1887 fue nombrado Provisor y Vicario General del Obispado de Ávila; dos años más tarde ocupó cargo de canónigo en la Catedral de Ávila; y en 1892, el de Rector del Seminario Conciliar de Ávila. El 18 de mayo de 1901 fue preconizado como Obispo de Segovia, siendo ordenado Obispo el 7 de julio (San Fermín), entrando en la Diócesis de Segovia el 25 de julio. Estando en este cargo fue elegido Senador. El 13 de enero de 1905 fue trasladado a Vitoria y en 1914 fue nombrado Arzobispo de Burgos. Tiene algunas obras publicadas: *Teología Pastoral*, *Procedimientos eclesiásticos*, *Proyecto de Código Procesal canónico*.

José M^a. Rubio

No solo de pan...

1 y 2 de abril. Jueves Santo y Viernes Santo

Se puede resumir lo acontecido el Jueves y Viernes Santo con las palabras del evangelista san Juan (13,1): «Sabido Jesús que llegaba su hora, habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo». No se puede expresar mejor en menos palabras. Ese amor queda reflejado en el lavatorio de los pies, en la institución del Sacerdocio y en la Eucaristía, queriendo quedarse con nosotros para siempre. Y la máxima prueba de amor fue entregar su vida por nosotros voluntariamente.

4 de abril. Domingo de Resurrección

En la Resurrección de Jesús se fundamenta la fe de la Iglesia, hasta el punto de que san Pablo dice: «Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe». Jesús tiene una nueva vida gloriosa. A través de varios encuentros con Él, los discípulos empiezan a comprender lo que les había ido explicando durante su vida pública. A la luz de la Resurrección todo el sufrimiento de la Pasión empieza a tener sentido. La tumba vacía y la nueva presencia de Jesús han inaugurado una nueva era que ha cambiado la historia y nuestras vidas para siempre.

11 de abril. II Domingo de Pascua

Ante las dudas y el miedo de los discípulos, el mismo día de la Resurrección Jesús se presenta en medio de ellos. Aún tuvo que mostrarles las manos y el costado para que se convencieseran. Les dio el poder de perdonar los pecados: de ahí que a este domingo el Papa haya querido denominarlo “Domingo de la Misericordia”. El pasaje termina con un toque de atención para todos: “Dichosos los que creen sin haber visto”.

18 de abril. III Domingo de Pascua

Estando los discípulos reunidos, llegaron los dos que iban a Emaús y les contaron cómo habían reconocido al Señor al partir el pan, signo de la Eucaristía. La Fracción del Pan, junto con la Palabra, sigue siendo para nosotros el centro de nuestra fe y celebraciones. Y mientras hablaban de esto, se presentó el Señor en medio de ellos. San Lucas nos da un detalle importante: dice que Jesús les abrió la inteligencia para que comprendieran las Escrituras. Todo lo que había sucedido ya había sido anunciado por los profetas.

25 de abril. IV Domingo de Pascua

En el entorno rural de Galilea, la imagen del pastor era algo fácil de asimilar para sus oyentes. Pero Jesús no se presenta simplemente como un pastor asalariado, sino como dueño de las ovejas, a las que defendería de los peligros hasta dar su vida por ellas. San Lucas narra la parábola de la oveja perdida, en la que se dice que si algún pastor pierde una oveja, no para hasta encontrarla, y cuando la halla, lo festeja con sus amigos y vecinos. Esta es la actitud de Jesús con los extraviados y encontrados.

Miguel Ángel Ramos
Consejo Pastoral
Arciprestazgo de Segovia



“Urbi...

Viaje apostólico del Papa Francisco a Irak

«Caridad, amor y fraternidad, camino a seguir»

Un mes después aún resuenan los ecos del viaje apostólico que el Papa Francisco realizó en marzo a Irak. Un viaje histórico y necesario que, en palabras del pontífice, era un «deber hacia una tierra martirizada durante mucho tiempo».

El Santo Padre comenzó su periplo por Oriente Medio en la capital iraquí, Bagdad. Allí convirtió la Catedral de Nuestra Señora de la Salvación, que hace una década sufrió un sangriento atentado, en lugar de esperanza y reconciliación. Allí llamó a silenciar las armas, para dar paso al diálogo y a la construcción de una sociedad basada en la democracia, la fraternidad y la estabilidad. Una sociedad en la que se respeten los diferentes credos y se atienda a los más vulnerables. Uno de los hitos de este viaje fue el encuentro, en Najaf, entre el Papa y el Gran Ayatolá Al-Sistani, la principal autoridad religiosa chiíta del país. Una reunión en la que ambos líderes abordaron la importancia de la colaboración entre las comunidades religiosas para contribuir al bien de Irak, de la región y de la humanidad, cultivando el respeto y el diálogo.

En Mosul, enclave marcado por los ataques del Estado Islámico, el pontífice tomó parte en la oración por las víctimas de la guerra en la plaza de las Cuatro Iglesias, destruidas entre 2014 y 2017 por los ataques terroristas. Allí, el Papa subrayó la evidencia de la tragedia en el país cuna de la civilización, para agregar: «A pesar de todo, reafirmamos nuestra convicción de que la fraternidad es más fuerte que el fratricidio, la esperanza es más fuerte que la muerte, la paz es más fuerte que la guerra».

Al final de la tercera jornada de este viaje apostólico, el Santo Padre celebró una Eucaristía multitudinaria (siguiendo las normas sanitarias) en el Estadio Franso Hariri de Erbil, donde pudo ver y sentir

que «la Iglesia en Irak, con la gracia de Dios, hizo y está haciendo mucho por anunciar esta maravillosa sabiduría de la cruz propagando la misericordia y el perdón de Cristo, especialmente a los más necesitados».



En los corazones de los iraquíes y de Francisco quedarán las últimas palabras pronunciadas por el pontífice tras la misa: «¡Salam, salam, salam! Que Dios los bendiga a todos. Que Dios bendiga a Irak. Este país». A lo que añadió: «permanecerán siempre en mi corazón el encuentro con el Gran Ayatolá Al-Sistani en Najaf; la oración contra la guerra en Mosul; el abrazo a los cristianos de la llanura de Nínive. En estos días he escuchado voces de dolor y angustia, pero también he escuchado voces de esperanza y consuelo. El terrorismo y la muerte nunca tienen la última palabra».

Laura García Rodríguez

“... et Orbi”

Aprobación de la ley de eutanasia



Las Cortes Generales han dado el visto bueno definitivo a la ley de eutanasia, una noticia que el secretario general de la Conferencia Episcopal, Mons. Luis Argüello, califica de «mala», ya que «se ha buscado la solución de evitar el sufrimiento, provocando la muerte de quien sufre».

Por eso, y ante la posibilidad de explorar otras vías, cree que es momento de promover la objeción de conciencia y una cultura de la vida, avanzando hacia un testamento vital, que haga posible que los ciudadanos manifiesten «de una manera clara y determinada» su deseo de recibir cuidados paliativos.

Aumenta la confianza del contribuyente en la Iglesia

Más de ocho millones de contribuyentes confían en la labor de la Iglesia, según el informe que recoge los datos de la asignación tributaria a favor de la institución, en la Renta de 2020. El texto también refleja un aumento de 106 mil declaraciones en favor de la Iglesia y un incremento de 17 millones de euros en la cantidad destinada por los contribuyentes. En nuestra Diócesis, si bien el número de declaraciones en favor de la Iglesia se ha reducido, el importe asignado se ha incrementado en más de 85 mil euros, lo que permitirá contar con más recursos para seguir con una labor que redunde en beneficio de toda la sociedad.

NUESTRO PATRIMONIO

La Biblia en el Archivo de la Catedral de Segovia

La Biblia, como no podía ser de otro modo, ocupa un lugar destacado entre los fondos manuscritos e impresos que custodia el Cabildo de la Catedral de Segovia. Hacer un recorrido por los distintos ejemplares conservados en la biblioteca catedralicia permite observar la consideración y el tratamiento que, a lo largo del tiempo, ha recibido la Palabra de Dios. De este conjunto de Biblias pueden destacarse por su valor histórico tres de ellas:

La más antigua de las conservadas en la Catedral data del siglo XIII (véase la foto). Se trata de un manuscrito realizado probablemente en Francia, que recoge el texto de la *Vulgata* en 434 hojas de pergamino. Esta Biblia, de pequeño formato, estaba destinada a su uso cotidiano y como curiosidad puede indicarse que conserva varios eslabones de la cadena que la unía a su puesto de lectura.

En segundo lugar, cabe mencionar la conocida como *Biblia políglota complutense*, que en sus seis volúmenes incluye textos en arameo, hebreo, griego y latín. Esta famosa edición fue patrocinada por el Cardenal y Arzobispo de Toledo, Francisco Jiménez de Cisne-



ros, y vio la luz en Alcalá de Henares entre 1514 y 1517. La *Políglota* destaca por el rigor de su contenido y la cuidada edición, que estuvo a cargo del impresor francés Arnao Guillén de Brocar. Uno de los autores de esta edición fue el judeoconverso segoviano Pablo Núñez Coronel, reconocido hebraísta que más tarde llegó a ser catedrático de esa disciplina en la Universidad de Salamanca.

Por último, se puede destacar también la edición de la *Biblia* realizada en el siglo XVIII por Felipe Scío de San Miguel. Este escolapio nació en Valsaín en 1738, siendo apadrinado por el propio rey Felipe V. Esta no fue su única vinculación con Segovia, pues en 1795 fue nombrado Obispo de esta, aunque falleció al año siguiente, sin haber llegado a tomar posesión de la sede. El año 1780 Carlos III le había encargado la traducción de la *Biblia* al español, un trabajo que se publicó por primera vez en Valencia entre los años 1790 y 1793. Durante los siglos XIX y XX la traducción realizada por Scío tuvo numerosas reediciones. En la Catedral se conserva una de ellas, en diez volúmenes, publicada en Madrid por Manuel Martínez Maestre entre 1845 y 1846.

QUÉ VER, QUÉ LEER

La película:



Cielo de medianoche (USA, 2020) dirigida por George Clooney. Ciencia ficción muy de actualidad, puesto que plantea la extinción de la humanidad por un incidente no explicado pero provocado. La única esperanza es que una nave espacial, que regresa a la tierra tras colonizar un planeta habitable, no llegue a

tomar tierra. Un científico intenta comunicarse con ella desde el último refugio, una base en el Ártico, como forma de redención. Bellísima pero triste. Le falta la mirada trascendente que hubiese dotado a su final de una mayor esperanza. Una buena película, como todas las dirigidas por Clooney.

El libro:



Manuel García Morente. Una vida a la luz de la correspondencia inédita con José Ortega y Gasset (San Esteban, 2020) de Óscar Valado. Ya el título describe perfectamente lo que el libro cuenta. Se trata de relatar la vida del que fue Decano de la Facultad de Filosofía de Madrid en los años

previos a la Guerra Civil, su exilio en París y Argentina y su regreso a Madrid al final de la guerra, tras su conversión en París. Al ser solo las cartas que él le escribe al gran pensador y no conocer las respuestas de este, el libro se queda un poco cojo. Aun así, es entrañable leer las cartas. Abordan los problemas cotidianos y apenas se habla de política ni de la guerra. La edición es estupenda, se lee muy bien y es breve. Muy recomendable.

Jesús Riaza

Bonifacio Bartolomé Herrero,
técnico del Archivo Capitular de la Catedral

ORACIÓN

Vivir de Ti, vivir para vivirte.
Vivir para sentir tu primavera.
Crecer en vida haciendo que la espera
incremente la dicha de servirte.

La vida solo es luz para lucirte;
el corazón es corazón, si hoguera.
La mies, para ascender desde la era
a ser tu Pan y así distribuirte.

Ansío vivir resucitadamente;
que tu Vida en mi vida esté presente
dando vida a la tierra dolorida.

Y, en andas de tu Vida levantado,
morir para vivir: quedar sembrado
para nacer gozando de tu Vida.

(Jesucristo Resucitado, Vida incesante II)

Rafael Matesanz

(Cortesía de la Asociación
"Sacerdote Rafael Matesanz Martín")